



Hogar >> Academia >> El Caribe En El Fuego Cruzado, Entre El COVID-19, Los Narcóticos, China Y La Invasión Rusa A Ucrania

El Caribe en el fuego cruzado, entre el COVID-19, los narcóticos, China y la invasión rusa a Ucrania



Foto de archivo: Los barcos de la Armada china Tipo 054A (nombre en clave de la OTAN: Jiankai II), la fragata 548 Yiyang (R) y el barco de reabastecimiento 886 Qiandaohu ingresan al puerto de La Habana el 10 de noviembre de 2015. (Foto: Yamil Lage/AFP)

POR EVAN ELLIS/CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS E INTERNACIONALES ASOCIADO SÉNIOR (NO RESIDENTE), PROGRAMA DE LAS AMÉRICAS

11 DE MAYO DE 2022

Unidos a través de lazos comerciales, geográficos y familiares. El territorio estadounidense de Puerto Rico no solo está situado centralmente en el Caribe entre la República Dominicana y las islas de las Antillas de Sotavento, sino que también se encuentran diásporas significativas de cubanos, jamaicanos, dominicanos y otros en comunidades estadounidenses, desde el sur de Florida hasta Nueva York y Nueva Jersey y más allá.

DIÁLOGO AMÉRICAS CONVERSACIÓN CON VÍDEOS GALERÍA DE FOTOS REPORTE ESPECIAL ACADEMIA REVISTAS

Estados Unidos y el buen gobierno en el Caribe y la asociación en una variedad de temas de seguridad nacional, incluida la entrada de narcóticos ilegales (principalmente hacia el norte desde Colombia y Venezuela) y otros bienes de contrabando. Aún más importante, el Caribe toca, o está próximo a, una cantidad sustancial de importantes puertos e instalaciones militares de los EE. UU., como Jacksonville, Florida; Savannah y Kings Bay, Georgia; Charleston, Carolina del Sur; y Norfolk, Virginia. Estas instalaciones no solo son críticas para el comercio marítimo internacional de EE. UU., sino que las instalaciones militares en algunas de esas áreas juegan un papel importante en el despliegue y mantenimiento de fuerzas en una variedad de conflictos potenciales, ya sea en África, Europa o Asia. De hecho, durante las guerras del siglo anterior,

A medida que la invasión rusa de Ucrania se intensificaba a principios de 2022, la importancia estratégica del Caribe para Estados Unidos se destacó aún más por la amenaza indirecta de Rusia de desplegar fuerzas militares allí. Esto incluyó la declaración de enero de 2022 del viceministro ruso, Sergei Ryabkov, de que su país no podía descartar el despliegue de activos militares en Cuba o Venezuela (ambos están situados en la cuenca del Caribe). En caso de que la amenaza fuera demasiado sutil, los comentarios de Ryabkov fueron seguidos semanas después por la firma explícita de un acuerdo de cooperación militar entre Rusia y Venezuela durante la visita a la región del vicepresidente ruso Yuri Borisov en febrero de 2022.

Más allá de su importancia comercial y militar estratégica para los Estados Unidos, la cuenca del Caribe también ha albergado históricamente a importantes comunidades islámicas. Si bien estos han sido durante mucho tiempo sustancialmente pacíficos y tolerantes, existen algunos grupos y redes de preocupación. Este es particularmente el caso dentro de un puñado de mezquitas problemáticas que han llevado a algunos grupos radicalizados, especialmente entre la población afrocaribeña marginada. El caso de más alto perfil ocurrió en Trinidad y Tobago, cuya comunidad islámica envió al menos a 130 jóvenes radicalizados a luchar por el califato del Estado Islámico entre 2014 y 2017. Otros ejemplos incluyen el reclutamiento de terroristas islámicos de Guyana y Trinidad y Tobago en un intento de bombardear el aeropuerto John F. Kennedy en 2007. Además, las comunidades de Maicao, Colombia y la Isla de Margarita,

Desafíos cada vez más profundos para la región

Dada la importancia estratégica del Caribe y las múltiples formas en que alternativamente ha contribuido y amenazado la seguridad de los EE. UU., es significativo que la región esté actualmente bajo la presión de una combinación sin precedentes de diferentes desafíos.

La migración de venezolanos a la región ha puesto a prueba la capacidad de las pequeñas poblaciones y economías del Caribe para absorberlos, y a menudo contribuye al crecimiento del sector informal de la economía, incluido el comercio sexual, ya que los migrantes locales desesperados luchan por salir adelante. una vida. Desde 2014, más de 115.000 venezolanos han emigrado solo a República Dominicana. En Trinidad y Tobago, unos 40.000 venezolanos desplazados vivían en el país en abril de 2021, incluidos muchos que habían realizado el peligroso viaje en barco. Esto ha creado disputas políticas dentro del país y con la comunidad internacional sobre cómo manejar la afluencia de migrantes.

El Caribe también sigue siendo una ruta importante para los narcóticos ilegales con destino a los Estados Unidos, algo que se asocia con influencias corruptoras en los gobiernos y economías de las islas pequeñas. Aunque la mayoría de las drogas con destino a EE. UU. fluyen a través de América Central o el Pacífico, la Administración para el Control de Drogas (DEA) estima que el 8 por ciento de la cocaína con destino a EE. UU. pasa por el Caribe. La República Dominicana es un centro clave para el movimiento de drogas desde Colombia y Venezuela hacia los Estados Unidos y Europa en este sentido. Solo entre agosto de 2020 y diciembre de 2021, las autoridades dominicanas interceptaron 33,7 toneladas métricas de drogas ilegales. Los narcóticos ilegales que ingresan a la República Dominicana a veces se almacenan allí antes de enviarlos directamente a los Estados Unidos, a puntos intermedios de América Central como Guatemala,

En los últimos años, el Caribe se ha visto severamente afectado por temporadas récord de huracanes y tormentas tropicales en función del cambio climático. El creciente desafío se destacó particularmente por la temporada récord de huracanes de 2020, en la que la región fue azotada por 31 tormentas con nombre, incluidos 14 huracanes, y la temporada de huracanes de 2021 superior al promedio, que tuvo 21 tormentas con nombre y 7 huracanes.

Desde 2020, el Caribe se ha visto afectado por graves tensiones económicas debido a la pérdida de ingresos turísticos debido a la pandemia de Covid-19. Como resultado, la economía de la región se contrajo un 7,7 % en 2020. Solo en República Dominicana, los efectos de la pandemia empujaron la pobreza del 21,4 % al 34,6 % y la pobreza extrema del 3 % al 8,2 % de 2019 a 2020. Durante este período, casi todos los gobiernos del Caribe también asumieron cargas de deuda significativamente mayores para abordar las demandas inmediatas de la pandemia, dejándolos más restringidos fiscalmente para abordar el desarrollo, la seguridad y otras necesidades que continuaron creciendo después de la pandemia. En Barbados, por ejemplo, la deuda pública como fracción del PIB saltó del 117 % del PIB justo antes de la pandemia, en 2019, al 142 % del PIB en 2020. Durante el mismo período,

Debido a una combinación de estas presiones económicas con los flujos corruptos de drogas, el mayor acceso a las armas y otros factores que complican las cosas, varios estados del Caribe experimentaron aumentos sustanciales en los homicidios en 2021. Estos incluyen a Jamaica, cuya tasa de homicidios aumentó en un 10 por ciento en 2021. a 49,4 asesinatos por cada 100.000 habitantes, el peor del hemisferio occidental. De manera similar, con 32 asesinatos por cada 100.000 habitantes, Trinidad y Tobago experimentó un aumento del 12 por ciento; en el alguna vez pacífico Belice, acosado por una cultura de pandillas cada vez más fragmentada, los asesinatos han llegado a 29 por cada 100,000 personas.

En Haití —que ya es exportador de armas a sus vecinos, y cuyas epidemias de enfermedades como el cólera se han extendido más allá de sus fronteras debido en parte al desplazamiento de refugiados—, las bandas del país, como 400 Mawozo y G9 and Family, se han convertido en más poderoso que la policía nacional (aunque la tasa de asesinatos reportada se mantuvo en un moderado 13,7 por cada 100.000 personas). De hecho, a partir de 2022, unas 95 bandas armadas operaban solo en el área metropolitana de Port-au-Prince. Las actividades delictivas de estos grupos se han extendido incluso al secuestro de cooperantes extranjeros. Haití podría celebrar elecciones en la segunda mitad de 2022, lo que aumenta la posibilidad de una mayor violencia en el país, ya sea en el período previo a estas elecciones o si el liderazgo interino de Ariel Henry continúa posponiéndolas. La fe de los ciudadanos en el

Además de los desafíos económicos, criminales y fiscales señalados en los párrafos anteriores, la guerra en Ucrania añade aún más tensión a la dinámica socioeconómica del Caribe, debido a aumentos sustanciales en el precio del petróleo y los alimentos, los cuales las naciones del Caribe deben importar en cantidades significativas. De hecho, de los tres productores de petróleo del Caribe, aunque Guyana puede beneficiarse de precios más altos del petróleo que Trinidad y Tobago y Surinam aún estén posicionados para hacerlo.



[CONVERSACIÓN CON](#) [VÍDEOS](#) [GALERÍA DE FOTOS](#) [REPORTES ESPECIALES](#) [ACADEMIA](#) [REVISTAS](#)

Aunque la política caribeña es generalmente consensuada, se llevará a cabo un número significativo de elecciones en todo el Caribe durante el próximo año, además de la posible elección de un nuevo gobierno en Haití. Estas elecciones y el período previo a ellas podrían canalizar las tensiones socioeconómicas de la región hacia una movilización y un cambio político inesperados. Las próximas contiendas incluyen elecciones en Bahamas (mayo de 2022), Bermudas (julio de 2022), Islas Vírgenes de EE. UU. (noviembre de 2022), Islas Vírgenes Británicas (febrero de 2023), Granada (marzo de 2023), Antigua y Barbuda (marzo de 2023), y Barbados (mayo de 2023).

La guerra en Ucrania agrega aún más estrés a la dinámica socioeconómica y política del Caribe, debido a los aumentos sustanciales en el precio del petróleo y los alimentos, los cuales las naciones caribeñas deben importar en cantidades significativas.

República Popular de China

En el contexto de los desafíos del Caribe, la RPC ha mantenido un interés particular en la región. En el dominio del comercio, el comercio bilateral de la República Popular China con la región se multiplicó por ocho, de \$788 millones en 2002 luego de la aceptación de la República Popular China en la Organización Mundial del Comercio a \$7.1 mil millones en 2020. Con respecto a la inversión, el cortejo de la República Popular China se ha centrado en proyectos de turismo e infraestructura en países como Bahamas, Jamaica, Trinidad y Tobago, Guyana y Surinam, entre otros. Los proyectos chinos característicos incluyen el resort Baha Mar de propiedad china de \$ 4.2 mil millones, la propiedad de Hutchison Port Holdings del complejo portuario Freeport en las Bahamas, más de mil millones de dólares en proyectos de carreteras en Jamaica y la propiedad del puerto de Kingston de China Merchant Port.

La atención de la RPC a la región con frecuencia consiste en obsequios de proyectos de infraestructura pública, utilizados a lo largo de los años para recompensar a los gobiernos que cambian las relaciones de Taiwán con la RPC, como estadios, carreteras y clínicas. También ha habido importantes inversiones en turismo e infraestructura.

Con respecto a la diplomacia de pueblo a pueblo, el cortejo chino también incluye la colocación en el Caribe de 8 de los 44 Institutos Confucio que el gobierno de la República Popular China patrocina en América Latina. Estos incluyen instalaciones en Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Cuba, Guyana, Jamaica, Surinam y Trinidad y Tobago. Para aquellos que han desarrollado un interés en el idioma y la cultura chinos a través de la puerta de entrada de esos Institutos Confucio, las becas Hanban permiten a los jóvenes caribeños orientados a China estudiar en la República Popular China.

Más allá de las actividades comerciales y culturales, la República Popular China también ha mostrado su interés en la región a través de un compromiso sustancial con sus instituciones de seguridad. Esto incluye visitas a múltiples puertos del buque hospital Peace Ark del Ejército Popular de Liberación a la región en 2011, 2015 y 2018-2019, así como obsequios regulares de automóviles, motocicletas, equipos de construcción y otros artículos a las fuerzas militares y policiales del Caribe. Los ejemplos incluyen la venta de un buque patrullero costa afuera chino (OPV) a las Fuerzas de Defensa de Trinidad y Tobago en 2014, la donación de un avión de transporte militar Y-12 y varios vehículos a las Fuerzas de Defensa de Guyana, obsequios de varios equipos a las Fuerzas de Defensa de Jamaica, una donación en 2017 de \$2,6 millones en vehículos a la Policía de Guyana, la donación de 200 motocicletas al Servicio de Policía de Trinidad y Tobago en 2019,

Más allá de las actividades comerciales y culturales, la República Popular China también ha mostrado su interés en la región a través de un compromiso sustancial con sus instituciones de seguridad.

Con el cambio de Nicaragua en el reconocimiento diplomático de Taiwán a la República Popular China en diciembre de 2021, y el compromiso de la presidenta entrante de Honduras, Xiomara Castro, de cambiar también las relaciones de su país, la cuenca del Caribe se volverá aún más estratégicamente importante para la República Popular China, ya que la ubicación de cada país restante en el Hemisferio Occidental que continúa reconociendo a Taiwán (con la excepción de Paraguay en América del Sur y Guatemala en América Central).

El lado brillante

A pesar de los desafíos del Caribe, también es una región de oportunidades. Como se señaló anteriormente, el Caribe juega un papel importante como destino para el turismo de los EE. UU., funciona como un centro logístico que da servicio a la costa atlántica de los EE. UU. y es un importante centro bancario extraterritorial para los Estados Unidos y una variedad de otros países. Además, el Caribe también alberga una población relativamente educada, generalmente de habla inglesa. Esa fuerza laboral educada de habla inglesa está ubicada en una región relativamente bien alineada con las zonas horarias de EE. UU. y Canadá. Por esta razón, países como Jamaica alguna vez fueron identificados como centros prometedores para los centros de llamadas y otras empresas de servicios de información que apuntaban a los mercados de EE. UU. y Canadá antes de que el crimen, la corrupción y las dificultades económicas frustraran esas esperanzas.

Más allá de las fuentes generales de potencial de la región, como se señaló anteriormente, el descubrimiento y la explotación de más de 10 000 millones de barriles de petróleo recuperable en alta mar de Guyana, los nuevos descubrimientos continuos allí y el descubrimiento de 2 000 millones de barriles de reservas recuperables en alta mar de Surinam, todos plantear la posibilidad de transformar una porción de la región a través de una nueva riqueza petrolera masiva. Sin embargo, como advertencia, esa transformación también correrá el riesgo de generar nuevos niveles sin precedentes de oportunidades de soborno y corrupción que deben gestionarse, además de atraer a una nueva clase de delincuentes más capaces.

millones a la región bajo la CBSI. En 2016, en reconocimiento adicional de la necesidad de una estrategia guía y financiamiento adecuado para comprometer una importante región, el Congreso de los EE. UU. aprobó la Ley de Compromiso Estratégico de los Estados Unidos y el Caribe, que requiere que el Departamento de Estado de los EE. UU. desarrolle e implemente un plan estratégico para interactuar con la región y ayudándola a abordar

DIÁLOGO
AMÉRICAS



CONVERSACION CON VIDEOS GALERIA DE FOTOS REPORTE ESPECIAL ACADEMIA REVISTAS



Dentro del marco de la CBSI, Estados Unidos ha tenido cierto éxito trabajando con sus socios en el Caribe. Estos se han centrado en las categorías de cooperación en seguridad marítima y aérea, creación de capacidad para hacer cumplir la ley, seguridad fronteriza y portuaria, reforma del sector judicial y prevención del delito. No obstante, a la luz de las tensiones dramáticamente expandidas sobre el Caribe como se presenta en este trabajo, su importancia estratégica para los Estados Unidos y su interés para múltiples rivales extrahemisféricos de los Estados Unidos, se necesita hacer más.

Algunos de los principios que guían una respuesta ampliada de Estados Unidos a los desafíos de la región deberían incluir los siguientes:

- **Asistencia no reembolsable ampliada para la región en su momento de necesidad.** Dicha asistencia debe centrarse en satisfacer las necesidades inmediatas de los socios caribeños en dificultades, promover su desarrollo y prosperidad y fortalecer sus instituciones. Lógicamente debería canalizarse a través del Departamento de Estado y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), aunque no necesariamente limitada a ellos. Un área de especial atención dentro de esta área debe ser la ampliación de los recursos para ayudar a los países a acoger y enfrentar mejor los desafíos de los refugiados venezolanos, haitianos y otros. Juntos, tales programas, junto con el apoyo a la diplomacia pública, tendrían el beneficio adicional de posicionar a los Estados Unidos como un socio y buen vecino, lo que ayudaría a los gobiernos del Caribe a tomar mejores decisiones en la evaluación de préstamos, inversiones y propuestas comerciales de otros, como la República Popular China.
- **Acceso ampliado a los mercados estadounidenses en condiciones favorables.** Los países del Caribe actualmente tienen un acceso favorable al mercado estadounidense a través de la Ley de Asociación Comercial de la Cuenca del Caribe. Además, la República Dominicana actualmente ha favorecido el acceso de sus productos que ingresan a los mercados de los EE. UU. bajo los términos del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y la República Dominicana (CAFTA-DR). No obstante, se puede hacer más para ampliar el acceso y eliminar las barreras para que los productos y servicios del Caribe accedan al mercado estadounidense. Hacerlo proporcionaría un impulso necesario a las economías locales asediadas.
- **Incentivos para expandir el turismo estadounidense a la región.** El Congreso de los EE. UU. debería considerar incentivos fiscales para los gastos relacionados con el turismo de los ciudadanos estadounidenses que viajan a la región, así como exenciones fiscales para las aerolíneas y los hoteles con base en los EE. UU. que prestan servicios en las rutas del Caribe, a cambio de tarifas con descuento, a fin de estimular los ingresos del turismo fundamental a las economías del Caribe.
- **Incentivos a la Inversión Energética en la Región.** La administración Biden y el Congreso de los EE. UU. deberían considerar ampliar los incentivos fiscales y de otro tipo para las empresas estadounidenses que realizan inversiones en energía y turismo en el Caribe, así como facilitar la inversión a través de la Corporación Financiera de Desarrollo (DFC). Hacerlo requerirá ajustes a las reglas que restringen la capacidad de la DFC para invertir en países de ingresos más altos pero que aún están en riesgo (que es el caso de la mayor parte del Caribe, excepto Haití). El uso más efectivo de la DFC en el Caribe también requerirá aliviar las restricciones burocráticas, que hasta la fecha han impedido en gran medida su capacidad para identificar y llevar adelante proyectos económicamente viables.
- **Compromiso de seguridad ampliado.** Si bien el enfoque general de la asistencia de seguridad de EE. UU. en el Caribe es adecuado, se necesitan muchos más recursos. Esto incluye recursos ampliados para la cobertura de la Fuerza de Tarea Interagencial Conjunta Sur (JIATF-S), la Guardia Costera de los EE. UU. y otros activos de la región para patrullas antidrogas, así como un mayor apoyo a las fuerzas de seguridad de las naciones amigas en la creación de sus propias capacidades. Dicha asistencia debe incluir recursos para iniciativas anticorrupción.
- **Respuesta al Marco del Sector Comercial Crítico, Diplomático y de Seguridad de China.** Aprovechando el apoyo ampliado brindado a los socios en el Caribe, como se describe en los párrafos anteriores, Estados Unidos debe desarrollar e implementar una iniciativa de "Respuesta a China" dirigida por el Departamento de Estado para que la región responda al desafío del avance de la República Popular China. Al mismo tiempo, también debe desarrollar estrategias de recolección de información, comunicación e incentivos particulares para el contexto del Caribe. Dichos esfuerzos no deben buscar impedir que el Caribe comercie o acepte préstamos e inversiones de la RPC per se. Más bien, deben aprovechar las formas actuales y ampliadas de asistencia económica, de seguridad y de otro tipo para disuadir a los socios de llevar a cabo compromisos de seguridad sensibles con la República Popular China o de cambiar las relaciones diplomáticas de Taiwán a la República Popular China. Similarmente, se debe disuadir a los socios de comprometerse con empresas con sede en la República Popular China de maneras no transparentes, formas que violen el principio de igualdad de condiciones para todos los competidores, o formas que se comprometan con sectores estratégicamente sensibles que pueden amenazar la toma de decisiones soberana de la nación socia o el protección de la propiedad intelectual de las empresas que operan en el país. Podría decirse que estos sectores sensibles incluyen telecomunicaciones, ciudades inteligentes, centros de datos, puertos y comercio electrónico. Cuando corresponda, la estrategia debe dejar en claro que incorporar tecnologías y arquitecturas de la República Popular China que no son de confianza en sectores tan sensibles podría poner en riesgo el acceso preferencial a los mercados de EE. UU., o los beneficios, préstamos e inversiones turísticos de EE. UU. incentivados. o formas que se relacionan con sectores estratégicamente sensibles que pueden amenazar la toma de decisiones soberana de la nación socia o la protección de la propiedad intelectual de las empresas que operan en el país. Podría decirse que estos sectores sensibles incluyen telecomunicaciones, ciudades inteligentes, centros de datos, puertos y comercio electrónico. Cuando corresponda, la estrategia debe dejar en claro que incorporar tecnologías y arquitecturas de la República Popular China que no son de confianza en sectores tan sensibles podría poner en riesgo el acceso preferencial a los mercados de EE. UU., o los beneficios, préstamos e inversiones turísticos de EE. UU. incentivados. o formas que se relacionan con sectores estratégicamente sensibles que pueden amenazar la toma de decisiones soberana de la nación socia o la protección de la propiedad intelectual de las empresas que operan en el país. Podría decirse que estos sectores sensibles incluyen telecomunicaciones, ciudades inteligentes, centros de datos, puertos y comercio electrónico. Cuando corresponda, la estrategia debe dejar en claro que incorporar tecnologías y arquitecturas de la República Popular China que no son de confianza en sectores tan sensibles podría poner en riesgo el acceso preferencial a los mercados de EE. UU., o los beneficios, préstamos e inversiones turísticos de EE. UU. incentivados. y comercio electrónico. Cuando corresponda, la estrategia debe dejar en claro que incorporar tecnologías y arquitecturas de la República Popular China que no son de



ser una excepción. El petróleo juega un papel clave en esas economías en un momento crítico de su desarrollo nacional. De hecho, tanto Guyana como Venezuela tienen gobiernos democráticos y relativamente pro-estadounidenses dispuestos a trabajar con los Estados Unidos, incluso cuando Biden busca acuerdos petroleros con la dictadura pro-rusa de Maduro en Venezuela. En este sentido, acciones como el uso de la administración Biden de su membresía en el Banco Interamericano de Desarrollo en octubre de 2021 para vetar un préstamo de 100 millones para un proyecto de infraestructura petrolera en Guyana son contraproducentes y pueden verse como una bofetada estratégica en el cara a un amigo,

- **Coordinación con otros actores democráticos interesados.** El legado de las muchas potencias externas que han jugado un papel en el Caribe significa que hoy en día, una variedad de gobiernos democráticos más allá de los Estados Unidos tienen vínculos históricos y comerciales y experiencia en la región. Estos poderes incluyen Gran Bretaña, Canadá, los Países Bajos, Francia e India, entre otros. Cuando corresponda, Estados Unidos debe tratar de coordinar y aprovechar la experiencia de dichos gobiernos en los esfuerzos para fortalecer las instituciones del Caribe, brindar oportunidades económicas sostenibles para la región y, de lo contrario, interactuar positivamente con el Caribe para brindarle alternativas a las acciones a menudo depredadoras de empresas con sede en la República Popular China allí.
- **Más atención a nivel ejecutivo y presentación del Caribe en la Cumbre de las Américas.** La próxima Cumbre de las Américas en Los Ángeles en junio de 2022 es una oportunidad natural para que la administración Biden muestre la importancia del Caribe y sus nuevas iniciativas políticas hacia la región. Hacerlo le daría a la administración una dirección positiva y creativa para la cumbre en el contexto de otros problemas de la región, y recordaría esperanzas similares planteadas por el discurso de Barack Obama en la Cumbre de las Américas de 2009 en Trinidad y Tobago, cuando Joe Biden fue vicepresidente. Además, en un nuevo enfoque de la administración de Biden en el Caribe, la vicepresidenta Kamala Harris, con su asignación anterior con respecto a las causas fundamentales de la migración en América Central y sus raíces familiares en la región, sería una opción lógica para encabezar la iniciativa y sería una presencia bienvenida en la región.

El bienestar de los Estados Unidos está conectado con el Caribe, incluso más que con otras partes de América Latina, a través de lazos comerciales, geográficos y familiares.

La región atraviesa un momento de desafío sin precedentes y es un foco de interés estratégico tanto para China como para Rusia. La administración Biden tiene una oportunidad sin igual de estar a la altura de la ocasión para llevar la relación de EE. UU. con sus socios caribeños en una dirección positiva necesaria.

Evan Ellis es asociado sénior (no residente) del Programa de las Américas en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales en Washington, DC, y profesor de investigación sobre América Latina en el Instituto de Estudios Estratégicos del Colegio de Guerra del Ejército de EE. UU.

Descargo de responsabilidad: Los puntos de vista y opiniones expresados en este artículo son los del autor. No necesariamente reflejan la política o posición oficial de ninguna agencia del gobierno de los EE. UU., la revista Diálogo o sus miembros. Este artículo de Academia fue traducido automáticamente.

Compartir en las redes sociales

Facebook Gorjeo Pinterest Lujoso Reddit LinkedIn skype

Artículos Relacionados



Armada de Brasil realiza expedición científica en el Océano Atlántico Sur



Colombia como caso de estudio para la política exterior estadounidense Una propuesta de política estratégica para los Estados Unidos de América



REPORTE ESPECIAL



[CONVERSACIÓN CON](#) [VÍDEOS](#) [GALERÍA DE FOTOS](#) [REPORTE ESPECIAL](#) [ACADEMIA](#) [REVISTAS](#)



Participación china en las Américas

En las últimas dos décadas, las empresas con sede en la República Popular China (RPC) han invertido \$160 mil millones en América Latina. Veintiún de nuestros vecinos se han comprometido con la "Iniciativa de la Franja y la Ruta" de China. La República Popular China está intentando "reconectar" la región para su propio beneficio económico, asegurando el acceso a productos básicos y mercados, capturando el valor agregado para sí mismo, centrándose en la "conectividad". En el puerto [...]

[Lee este artículo](#) →

NOTICIAS



Fuerzas Armadas de Brasil presentan nuevos proyectos estratégicos

24 de mayo de 2022



Tradewinds 22, JTF-Bravo, la Embajada de los EE. UU. en Belice y una ONG local llevan atención oftalmológica al distrito de Orange Walk en Belice

24 de mayo de 2022



Uruguay podría comprar Super Tucanos a Brasil

23 de mayo de 2022

REVISTAS



Edición 2021-2

[DESCARGAR PDF](#)

Para obtener más información sobre cuestiones de seguridad y defensa en todo el mundo, haga clic en los enlaces a continuación:



SITMAP

Artículos

Revistas

Suscríbete a E-Noticias

Contáctenos

Privacidad y seguridad